

G-F 13788





D 2 - X. 19

C. 2. - n.º 18. vis

DGCL

A

ALBUM PATRIOTICO ESCOLAR.

COLECCION

DE LAS POESIAS

COMPUESTAS

POR LOS ESTUDIANTES DE VALLADOLID

CON MOTIVO DE LA GUERRA

A MARRUECOS.

L.



VALLADOLID:

Imprenta de D. Julian Pastor.

—
1859.

7.160077

C. 71957621

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT

CHICAGO, ILL.

FOR THE LIBRARIES OF THE UNIVERSITY

OF CHICAGO

A. M. JONES

1928

PHYSICS DEPARTMENT

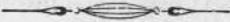
UNIVERSITY OF CHICAGO

1928



R. 172389

INTRODUCCION.



EL honor de la España, que de generacion en generacion vien e constituyendo el patrimonio mas esencial de su existencia, al hallarse vilmente ultrajado por sus tradicionales enemigos, exigia una reparacion, una venganza digna de los descendientes de tantos héroes. Desde el populoso centro de la Península, hasta sus mas remotos confines, resuena todavia el eco aterrador de los primeros gritos: ¡Baldon!.. ¡Venganza!!! ¿Y qué hacen los representantes de la Pátria? ¿Permanecen impasibles á semejantes clamores? No: son *tambien españoles*, y pronuncian la palabra ¡guerra!, que cual chispa eléctrica corre veloz los ámbitos y aviva mas y mas el fuego pátrio.

A la voz de ¡al arma! del gobierno, la Nacion se levanta en masa y, ostentando sus afilados aceros, dirige la vista al punto del ultrage. Ninguna de sus provincias quiere ser la última en demostrar la agradable exaltacion que tal medida la produce.

Valladolid no se hace esperar.

Todas las clases sin distincion, revosando júbilo por la santa causa que á defender se vá, presentan generosas sus esfuerzos.

El cuerpo escolar de esta poblacion, que á ninguno cede en amor á su pátria, se reune espontáneamente, forma comisiones con el beneplácito de las autoridades, establece la *Junta Directiva* y abre una voluntaria suscripcion entre los individuos que le componen. Para manifestar públicamente sus sentimientos, el dia 24 de Noviembre se juntó en la Universidad, y precedido de la bandera nacional esmeradamente bordada á este fin, de otras tres que simbolizaban los diferentes establecimientos escolares de esta Capital, y de la orquesta que de su seno se formó, se dirigió con el mayor orden y al guerrero son de una escelente marcha compuesta *ad hoc* por el estudiante D. Cipriano Llorente, á depositar en el *Banco de Valladolid* el producto de la suscripcion.

Entusiastas aclamaciones llenaban el espacio.

Durante la formalidad del depósito, se cantó el *Himno escolar*, música del mismo Sr. Llorente, y concluido que fué, marchó la comitiva á la iglesia de Santiago á oír la misa celebrada por un escolar tambien. Despues de elevar sus preces al Altísimo por el triunfo de nuestras armas, se encaminó á la casa del Sr. Rector de la Universidad y demás autoridades, de quienes fueron recibidos con elocuentes, patriólicas y entusiastas alocuciones. Los dias siguientes 25 y 26 continuó su demostracion, visitando á los Sres. Decanos y Directores, quienes á su vez pronunciaron discursos no menos elocuentes y sentidos que los de las autoridades.

El pueblo, como no podia menos, se adhirió á la manifestacion de los estudiantes, victoreando frenéticamente: hasta una muger, que merece especial mencion, confundida entre la multitud, gritó ébria de entusiasmo: ¡Viva España! ¡Ah!.. ¿Quién fuera hombre!.. prorrumpiendo despues en acervo llanto.

Muchas y variadas son las composiciones que las circunstancias actuales han inspirado á los ingenios de esta poblacion: nosotros nos limitamos á reunir las de nuestros compañeros, que, esparcidas sin orden, no podian ser un testimonio eterno de su origen y del fin para que se hicieron, por lo cual creimos conveniente publicarlas bajo el título de *Album patriótico escolar*. Los que en este figuran como autores, ajenos á toda pretension de literatos, solo aspiran á mover los ánimos de los que este nombre merecen para que inflamen mas y mas con sus producciones los pechos iberos, uniendo los acordes de su lira al grito de guerra que de todas partés se escucha salir.

AL DIGNO CUERPO ESCOLAR.

Todo reino dividido en sí mismo, será destruido.

A vosotros, caros compañeros me dirijo, no para aumentar vuestro entusiasmo, que es grande á la verdad como legítimos hijos de la pátria. No, solo quiero desahogar mi pecho en vosotros que sentís lo que yo y como yo, en vosotros que interpetrareis bien el mal dirigido delirio del entusiasmo. ¡Ay! Si, aunque nacido en lejanas playas, nada me llena de orgullo mas que la sangre que en mí hierva, sangre toda vuestra, sangre entusiasta, sangre española.

Ya pasaron los dias de punible insomnio, solo nos queda que llorar el letárgico sueño en que hasta ahora hemos estado sumidos. Pero ya terminó.

La que hace siglos ostentaba orgullosa la corona de Reina europea, la que llevó su nombre á los mas retirados lugares, al otro lado de los mares, y le hacia pronunciar á admirados pueblos, ha levantado su cabeza. Era muy grande aquella corona porque era grande su poder, y se inclinó por corto tiempo, para descansando levantarla mas erguida.

¡Naciones Europeas! llenaos de pasmo ante la que creais estéril; es fecunda madre en incomparables hijos que, como siempre al grito de guerra, se han levantado como un solo hombre. Estos desavenidos hijos, al parecer, se abrazan hoy, lloran de alegría y crece el entusiasmo. Todos quieren correr á beber la sangre de los que irreverentes é indignos se atrevieron á empolvar nuestras armas. Por todas partes cunde ese entusiasmo y todos, hasta los mas débiles se esfuerzan por ser héroes: todos quieren alistarse para enrojecer con su preciosa sangre, el suelo donde se lee: ¡España ultrajada!

¡Entusiasmo, paisanos! Entusiasmo, militares! Haced ver á esos bárbaros, que jamás se pisa impunemente la cola del leon, como rey del desierto, y noble á la par que injustamente hollado, recorrerá furioso y destruirá cuanto encuentre menos igual en su camino.

¡Hijos de las armas! herederos de los que despojáran, en otro tiempo, el laurel de la gloria; volad á ellos, no son quienes para vosotros; pequeños á vuestro lado, serán cubiertos con vuestra sombra.

Ya llegó el dia. El destino ha levantado su dedo del presente, para dejar correr la página del futuro donde debíamos vernos todos hermanos; y pues ya lo somos, abracémonos en indisoluble abrazo para siempre, y para que así unidos seamos mas fuertes. ¿Quién se atreverá á atentar contra esta formidable unidad?

Vosotros, individuos del novilísimo cuerpo escolar, foco del entusiasmo, punto donde convergen todas las emanaciones del amor á la pátria, vosotros que regireis mañana sus altos destinos, no olvidéis jamás que ha sido harto desgraciada. Llenad de júbilo el corazon de esos pueblos, que hoy bendicen á sus hijos y los mandan que mueran; de esas madres que primero preguntan si ha vencido su Pátria, que si sus hijos existen! ¿A quién no mueve esto, á quién no llena de entusiasmo, de alegría, de ódio, de venganza de....
¡Ah! Si os creéis Españoles, si os animan estos mismos sentimientos que á mí, salten vuestros corazones en vuestros pechos, y llenos de férvido entusiasmo plagad los aires de
¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA UNIDAD! ¡GUERRA Á ESOS BARBAROS!

Pedro Hisástiqui.

¡EL GRITO DE VENGANZA!

HIMNO ESCOLAR. (1)

CORO.

*¡Al arma, compañeros!
¡Al arma, castellanos!
¡Los viles africanos
Mancillan la Nacion!
¡Blandamos los aceros
Con rabia, como hispanos!
¡Aquí todos hermanos!
¡Vengemos nuestro honor!*

1.^a

*¡No escuchais el rugir tremebundo
Y las garras no veis sanguinosas,
Que hoy dispone á vengar presurosas
Nuestra infamia el soberbio Leon?
Es que el moro rifeño insultára
El soberbio pendon de Castilla!...
Es que España no sufre mancilla
Y por eso ¡venganza! gritó.*

¡Al arma, compañeros! etc.

(1) Música de D. Cipriano Llorente. Se cantó por los estudiantes en los tres días de sus manifestaciones patrióticas, y se repitió el día 10 de Diciembre en el teatro de esta capital con entusiastas y generales aplausos, habiendo sido llamados los autores al palco escénico y arrojádoles coronas en medio de las mas vivas aclamaciones.

(Nota del Editor.)

2.^a

Las traiciones de un Conde perverso
Y del mónstruo Wilitza los hijos
Nos trajeron los males prolijos
Que la pátria con sangre lavó;
Mas entonces probaron los moros
El inmenso valor, sobrehumano,
Que distingue al Leon Castellano,
La suprema constancia, el honor!
¡Al arma, compañeros! etc.

3.^a

Tiémblen, sí, recordar las jornadas
De las Navas, Clavijo, el Salado....
El cañon que hoy tenemos rayado
Ametralle esa chusma feróz,
Que tirando su amada espingarda,
Y sus gumias tambien arrojando,
De pavor retroceda, gritando:
¡Son los hijos del Cid! ¡ellos son!
¡Al arma, compañeros! etc.

4.^a

¡Al combate, escolares valientes!
Si la España peligra, ella sola
Norte sea, que sangre española
A su pátria jamás se negó.
Quien no sienta el honor ultrajado,
Por cobarde, por vil, por infame,
Que de hoy mas español no se llame
Y dó quiera le siga el baldon.
¡Al arma, compañeros! etc.

5.^a

¡A la lid, Españoles, á Tànger!
Por amigos teneis las Naciones,
Y si alguna traidora, pendones
Alza en pró del infiel marroquí...
¡No haya miedo! ¡Que tiemble la infame!
¡Pagará lo que tanto merece,
Que la Europa la vé y la aborrece!...
¡A Marruecos, la gloria está allí!
¡Al arma, compañeros! etc.

6.^a

¡No hay cuartel para viles rifeños!
¡Del sultán la soberbia cabeza
En la pica verán con presteza
Del mas bravo soldado español!
¡No hay cuartel! ¡Del clarin de la guerra
Escuchad el sañudo corage!...
¡No hay cuartel! ¡A vengar nuestro ultrage!
¡No hay cuartel! ¡A vengar nuestro honor!
¡Al arma, compañeros!
¡Al arma, castellanos!
¡Los viles africanos
Mancillan la Nacion!
¡Blandamos los aceros
Con rabia, como hispanos!
¡Aquí todos hermanos!
¡Vengemos nuestro honor!

ESCOLARES: ¡Viva la pátria! ¡Viva la union escolar! ¡Guerra
á los moros!

Valladolid 18 de Noviembre de 1859.

Benigno de Linares
y La-Madriz.

¡A MARRUECOS!

¡A la lid Españoles honrados,
A la lid á morir ó vencer!
A enseñar á los moros malvados
Que los lauros por nos alcanzados,
Su deshonra y baldon han de ser.
¡A Marruecos! Sin tregua marchemos
Con firmeza y valor á luchar
Y en el plan de batalla pensemos;
Que los fuertes que juntos sitiemos,
Tambien juntos debemos tomar.

En la unánime voz de la España,
En el bélico ardor general
Se conoce el furor y la saña
De los bravos que van á campaña
A luchar contra el moro rival.

Conquistemos los fuertes rifeños
Al sonido del ronco tambor,
Y de la honra los únicos dueños
De victoria y laurel nuestros sueños
Deben ser de la pátria al amor.

El Dios de los Ejércitos presente
Nuestros pasos guiando en la pelea;
Con su mano gloriosa omnipotente
Por una y otra parte nos rodea;
Por su amor acogido blandamente
Nuestro brillante pabellon ondea,
Hasta que ya los moros aterrados
Por todas partes huyan desvandados.

Blas Manuel de Posada.

SONETO.

A MI QUERIDA PATRIA,

con motivo de la declaracion de guerra á Marruecos.

Españoles: al Riff! ¡El trueno estalle
Del rayado cañon! Nuestros pendones
Respétense de hoy mas por las Naciones,
Y la insolencia para siempre calle.
De la estensa llanura al hondo valle
Encendió el pátrio amor los corazones,
Y gritase dó quier: ¡Satisfacciones!..
No las puede haber ya... ¡que se ametralle!
¡La guerra es santa! ¡Plegue á la fortuna
Que el soberbio español, sereno, fuerte,
Humille ante la cruz la Media-Luna!
¡No mas ultrajes, no! Ya quiero verte,
Oh Pátria, destrozár gente moruna...
¡Corramos á la lid! ¡Victoria ó muerte!

Valladolid 22 de Octubre de 1859.

*Benigno de Linares
y La-Madriz.*

¡GUERRA AL AFRICA!

¡Alza España! que el bárbaro Africano
Viendo dormido á tu Leon potente,
Se lanza á herirle con traidora mano
Queriendo hacer alarde de valiente:
¡Alza España! que el fiero Mahometano
A mirarte se atreve frente á frente;
¡A tí, que en cien batallas le venciste,
Y á polvo sus banderas redugiste!

¡A la lid Españoles! la bandera
En la siniestra mano, y una espada
Con la diestra empuñad. La pátria espera
Que defendais su honra immaculada.
¡Al arma y á vencer! Y la que fuera
Un tiempo en todo el mundo respetada,
Vuelva á ser poderosa cual ninguna,
Terror de la cobarde Media-Luna.

¡Id, que os ayude Dios! ¡Marchad soldados!
En Africa os espera la victoria:
¡Avanzad sin temor! Id confiados
En vuestra santa causa. La memoria
De los mil y mil nombres venerados
Que fueron de la pátria orgullo y gloria
Os infunda entusiasmo y os aliente
Para humillar á la africana gente.

Aguiles Campuzano.

¡CASTELLANOS!

¿Qué ruido extraño en la Nación se escucha
Que el pecho inflama en belicoso ardor?

¿Quién á la España provocó á la lucha
Y de sus hijos no temió el furor?

¿Oís! de guerra los terribles ecos
Dó quiera el corazon hacen latir.

Escuchad, escuchad! *¡Guerra á Marruecos!*

Sús, y á vencer vamos, ó á morir!

Mirad, mirad... á la africana gente

En confuso tropel se la vé huir,

Apenas, del *egército valiente*

La faz airada pudo distinguir.

¿No oís de nuestros brávos la algarada

Y el grito de *victoria* por dó quier?

¿No veis á la morisma desvandada

Y llena de pavor desaparecer?

Al arma, al arma España, que dormida

Te creyó el temerario musulman;

Sea la cruz tu vencedora egida

En los cámpos de Tánger y Tetuan.

Loor á la Iberia que á lavar se apresta

La mancha indigna de su pabellon;

Nueva era sea de sus glorias esta,

Terror del orbe, sea su leon.

Valladolid 24 de Noviembre de 1859.

B. Navas y Ruiz.

HIJNO PATRIÓTICO (1)
DEL CUERPO ESCOLAR DE VALLADOLID.

CORO.

*Compañeros: la trompa guerrera
Hoy nos llama á vengar nuestro honor!
¡Que las hojas del mismo Digesto
Tacos sean del rudo cañon!*

Los insultos del moro rifeño
Despertaron al fiero leon,
Que sacude la vieja melena
Chispeando sus ojos feroz.

Compañeros etc.

¡Gloria y prez á los bravos guerreros
Que serenos arrostran la lid;
Gloria á O'Donnell, demas generales,
Que las huestes conducen al Riff!

Compañeros etc.

De Lepanto, Las Navas, [Clavijo,
Esa chusma recuerde el baldon;
Que recuerde **su bella Granada,**
La Sultana que tanto adoró.

Compañeros etc.

(1) Aprobado por la *Junta Directiva* del cuerpo escolar para cantarse en las *demonstraciones patrióticas*, lo cual no se efectuó por circunstancias especiales.

Que las huestes del bando africano,
Peleando en confuso tropél,
Retrocedan de horror y abandonen
Para siempre mezquitas y harém.

Compañeros etc.

Que las bellas sultanas del moro,
Para envidia del fiero muslin,
Acaricien la gente guerrera
Vencedora en las costas del Riff.

Compañeros etc.

Que sus gumias y sus espingardas,
Los turbantes de Tánger y Féz,
Por trofeos contemple la nieta
De la escelsa primera Isabel.

Compañeros etc.

¡A las armas, valientes Iberos,
Que la pátria nos llama á la lid!
¡Sobre todo españoles! ¡Hermanos,
A las armas, vencer ó morir!

*Compañeros: la trompa guerrera
Hoy nos llama á vengar nuestro honor!
¡Que las hojas del mismo Digesto
Tacos sean del rudo cañon!*

Valladolid 7 de Noviembre de 1859.

*Benigno de Linares
y La-Madriz.*

À LIBERTÀ.

¡Despierta, España, del profundo sueño
En que yacias triste y desolada!
¡Despierta y muestra al bárbaro Rifeño
De lo que eres capaz, siendo ultrajada;
Que si antes te absorvió fatal beleño
De política ruin, ya es acabada;
Y uniéndote por fin á tu memoria,
El recuerdo has traído de tu historia.

Gentil matrona, en tu fecundo seno
Cides se alimentaron y Guzmanes:
De sus hazañas mil, el mundo lleno
Siempre acató sus venerandos manes.
«Dormida está, gritó el fiero agareno,
E impedir no podrá nuestros desmanes»
Pero al primer blandir de tu cuchilla,
Bien pronto conoció que eras Castilla.

A luchar y á vencer, ¡Santa es la guerra!
Tu religion defiendes y la pura
Tradicion de tus padres; ya en la sierra
Ondea tu señal; á grande altura
Elévala velóz y en esa tierra
El moderno progreso y tu cultura,
Hagan de fieros bárbaros esclavos;
Una Nacion de libres y de bravos.

Valladolid 2 de Diciembre de 1859.

Enrique Santana Lopez.

FANTASÍA.

En una tarde de Otoño,
cuando el sol con lento paso
declinaba hácia el ocaso
perdiéndose en la estension,
una niña contemplaba
como iba arrancando el viento
hojas al árbol sin cuento,
lágrimas al corazón.

Sus ojos dulces y hermosos
dirigia á la pradera;
pero hallaba donde quiera
recuerdos para llorar.
Porque de la guerra el grito
que á la España conmovia,
en su alma también hundia
un tristesísimo pesar.

Es que la niña preciosa
de cutis anacarado,
de cabello perfumado
y de dulce languidez,
adoraba con delirio
cuanto la ilusión alcanza,
y su risueña esperanza
se frustraba aquella vez.

El ángel de sus amores,
el ídolo de su alma,
con que en dulcísima calma
las horas vió deslizar:

es un Español, que ultrages
á su pátria no consiente:
es un Ibero valiente
que la quiere ir á vengar.

Que si ésos Moros Rifeños
creyeron con su turbante
y su barbárie insultante
miedo á la España infundir,
bien se engañaron por cierto,
que España tiene en sus hijos
héroes que saben prolijos
vencer por ella, ó morir.

Y en ocho siglos de guerra
mil veces les demostraron
que en los combates lucharon
llenos de un santo fervor.
Y en los brillantes laureles
que dó quiera recibian,
hicieron ver que vencian
con fé, denuedo y valor.

Véte, soldado bizarro,
que si la pátria ofendida
necesita de tu vida,
Dios de tu amor cuidará.
Véte, jóven, y esa Ninfa
que te consagra el cariño,
con la inocencia del niño
siempre por tí rogará.

.....
.....

Llena de sublime encanto
con el alma enternecida
fué la niña dolorida
á despedirse del sol,
pues cada tarde arrancaba
á sus ojos nueva perla,
que debía humedecerla
con un gracioso arrebol.

¡Adios gratas ilusiones!
¡Adios cariño del alma!
¡No turbeis tanto su calma
con fatidico dolor!
Dejadla llorar..... dejadla!
Solo el llanto es su consuelo:
dejadla que eleve al cielo
la plegaria de su amor.

Aquella noche la niña
rendida por la tristeza,
al reclinar su cabeza
pronto comienza á soñar.
Y en un árido desierto
presencia un feróz combate,
donde cada cual se bate
con un ardor singular.

En medio de los horrores
de aquella escena sangrienta
un soldado se presenta
lleno de heróico valor.

Su gentileza, su talle
el campamento domina:
su apostura peregrina
al Moro inspira terror.

Blande el arma con pujanza,
y á sus golpes quedan muertos
los Africanos que yertos
temblaron ante su faz.
Y aquel héroe portentoso
entre vítores alzado
es por las tropas llevado
con solemne majestad.

La niña en sueño tan grato
y en deliciosa ventura
contempla aquella figura
con estático fervor,
mirando sobre su pecho
con dulcísima alegría
la medalla de María
y la imágen de su amor.

Valladolid 5 de Diciembre de 1859.

M. Diaz de Quijano.

HIMNO.

A MIS HERMANOS.

Levanta España la noble frente,
Mira inclemente tu nombre hollar,
Corre invencible y al suelo ardiente
El fiero ultrage vete á lavar.

La lucha estalle con esas Hienas,
Arda en las venas ya del Leon
La sangre inquieta; que sus melenas
Tema elevarlas fuerte Aquilón.

Y con sus garras abra el vil seno
Del agareno bárbaro cruel,
Y su carrera rompa sereno,
Lance un rugido, tiemble el infiel.

Y airado riegue de sangre el suelo,
Su raudo vuelo no detendrá
La corva gumia; y así en su anhelo
Lábaro hispano tremolará.

¡Guerra, Españoles! Africa llama,
La pátria clama por nuestro honor;
Y al grito ¡guerra! siente se inflama
Su noble pecho con sacro ardor.

¡Nobles hermanos! ¡bravos guerreros!
¡Leones fieros! todos luchar,
Luzcan fulgentes, nobles aceros,
Bélicos sonos se oigan tocar.

Silven las balas, hiendan el viento,
Y al firmamento cubra un crespon;
Y se oiga el ronco y el hueco acento
De aquel temible, rudo cañon.

Y que el salvage de España al nombre,
Luego se asombre, trate de huir,
Y las naciones, nuestro renombre
Vean sin mancha siempre existir.

Ya campeones, la soberana
Prepara ufana bello laurél:
Clame entusiasta la gente Hispana
¡Al moro guerra! ¡Gloria á Isabel!

Valladolid 1.º de Diciembre de 1859.

Eugenio Clemente Olalla.

SONETO

AL TRIUNFO DE LA CRUZ.

Soñaba yo una noche deliciosa
De esas tantas, que otoño nos envia
Que los aires rasgaba una armonía
Bella y sublime: que una poderosa
Hueste detrás, venia victoriosa:
Que me dijo una voz que al otro dia
Resuelto un gran problema se veria,
¡Y el comienzo de una época gloriosa!
Noche tan dulce no pasè ninguna;
Ni alguno la pasó sobre la tierra,
Mas que hizo verme, al despertar, la luz
¡Qué ví Dios mio! que la media luna
Humillada venia de la guerra:
¡Que ví Dios santo! ¡¡El triunfo de la Cruz!!

Demetrio Betegon.

LA ESPAÑA.

No te muestres altanero,
Moro fiero,
Si tu audacia me insultó,
Que el valor de mis legiones,
A naciones
Mas soberbias humilló,
Quien del Aguila francesa
Salió ileso
Y detuvo su volar,
No es difícil que valiente,
De tu gente
Pueda hacerse respetar;
Y el que estando tu en su tierra,
Cruda guerra
Siglos há te supo hacer,
Consiguiendo su constancia;
Tu arrogancia
En combates mil vencer,
Es posible que triunfante,
Del turbante
Haga alfombras y tapiz;
Y que tropas tan bizarras,
Cimitarras
Muchas traigan de la lid.
¿Diz que son tus caballeros
Mas ligeros
Que del rayo el fulgurar?
¿Diz que llevan hojas finas
Damasquinas
Enseñadas à matar...?
De los míos las espadas
Bien templadas
Son, de punta muy sutil,
Que desean de los senos
Agarenos
Encontrar el fondo vil.

Pues cual tú, muriendo á manos
De cristianos,
Les prometes el Edén,
Bellas páginas de gloria
En la historia
Los prometo yo tambien.
Ya los ves como acometen
Y se meten
De la lucha en lo peor...
¿No ves muchos, á sus manos,
Mahometanos,
Dejar muertos en redor?
¡Mira, mira..! de mis bravos
Son ya esclavos
Mil creyentes del Korám,
Y de miedo á mis soldados,
Azorados
Otros mil huyendo ván....
Ya en tus fuertes se enarbola
Y tremola
Mi estandarte vencedor,
Y se adora en tus mezquitas,
Ya benditas,
En la cruz el Salvador.
Ya en el campo no hay ninguna
Media-Luna
En cabeza marroqui,
Que con ellas y alquiceles
Sus corceles
Galanados traen aquí.
.....
Ya vengué de tus salvajes
Los ultrajes;
Queda moro con Alá,
Y haz saber al mundo entero
Que el Ibero
Puede erguir la frente yá.

B. Navas y Ruiz.

AL EJÉRCITO.

¡Oh ejército español, tu gloria canto!
¿Quién su pecho de amor arder no siente
Al escuchar que á la africana gente
Combates con ardor y fuego tanto?

Corre, corre á la lid! Sé tu el espanto
De esa chusma feróz: dí con asombro
Que en su pátria verá solo un escombro
Que active su dolor y su quebranto.

Y la España á tu afán agradecida
No olvidará tu nombre, ni memoria,
Que al volver por tu honor diste la vida.
Páginas bellas gravará la historia
Con entusiasta amor dó quier leida;
¡Eterna sea tu brillante gloria,
Y al tornar vencedor del moro fiero
Bendecido serás de todo Ibero!

Valladolid 30 de Noviembre de 1859.

F. Gil Valdivielso.

¡GUERRA Á LA MORISMA, GUERRA!

Suene el cañon de la anhelada guerra,
Brille el acero de la patria mia,
Que sangre cubra la africana tierra,
Luzca en España un venturoso dia,
Y el heróico valor, la fé que encierra
Por siempre marque su gloriosa via.
¡Guerra mi patria sin cesar esclama!
¡Luzca de guerra la sangrienta llama!

Un hombre infame á la traicion vendido
Hizo en manos caer del agareno
De honrados pueblos el que mas lo ha sido,
Que intrépido y audaz, firme y sereno
La lid arrostra con semblante erguido,
El triunfo arrebatando al sarraceno.
¡Hoy nos prepara nueva lid la suerte!
¡Vayamos á vencer ó hallar la muerte!

Suene presto el clarin de la batalla,
Y el continuo silvar del tiroteo,
Del cañon el estruendo y la metralla,
Nos anuncien cumplido ya el deseo
De hallarse derrotada esa canalla,
Grabando un laurel mas en la bandera
De la nieta de Isabel primera.

Valladolid 24 de Noviembre de 1859.

Nicolás Serrano.

EL VOLUNTARIO DE AFRICA.

(CANCION.)

Al Africa me voy como soldado
Por mi patria á pelear, y por mi fé;
Volveré coronado de laureles,
O mi deber cumpliendo, moriré.

Un pueblo rudo, ignorante,
Que el suelo africano habita,
Con arrogancia inaudita
Al Castellano insultó;
Mas, por Dios que bien se engaña
Si cree hacerlo impunemente,
Porque la España es valiente,
Mil veces se lo probó.

Al oir la voz mágica de patria,
Tomemos parte en la sangrienta lid;
Hagamos conocer á esos cobardes
Que somos descendientes del gran Cid!

Aun corre por nuestras venas
La sangre de don Pelayo;
Hablen por mi el Dos de Mayo
Y Zaragoza y Bailén:
Los que del *moderno Atila*
Detuvieron la carrera,
A la morisma altanera
Sabrán humillar tambien.

Los que la enseña de la cruz hicieron
De Granada en las torres ondear,
Y al moro derrotaron en Clavijo,
En Tánger á vencerle volverán,
Y cuando á España tornemos
Del Africa vencedores,
Cantarán los trovadores
Nuestro entusiasmo y valor.
Y á otros, el presente siglo
Legará como un tesoro
Escrito con letras de oro
El nombre del vencedor.

A defender á mi ultrajada pátria
De los ataques del riffeno audáz,
A combatir por la invencible Iberia
Y por ella mi sangre á derramar!
¿Qué suerte mas venturosa
Puede existir en la tierra,
Que en justa y sagrada guerra
Por la pátria sucumbir?
Será rodeado mi nombre
De una aureola de gloria,
Y ensalzado por la historia
Siempre se oirá repetir.

Al Africa me voy como soldado
Por mi pátria á pelear, y por mi fé;
Volveré coronado de laureles,
O mi deber cumpliendo, moriré.

Valladolid 30 de Noviembre de 1859.

Agüiles Campuzano.

¡ECOS DE GUERRA!

HIMNO.

CORO.

*¡Al Africa marchemos
Partamos sin tardar!
Que todos hoy debemos
La sangre derramar.*

Vengüemos de la pátria los ultrajes
Que le hicieron los viles Africanos;
Que tiempo es ya que pueblos tan salvajes
Subyuguen su poder á nuestras manos.

Al Africa etc.

Descendientes del Cid y de Pelayo
Debemos estar prontos á luchar,
Que la España volvió de su desmayo,
Y á los Moros hoy puede debelar.

Al Africa etc.

Mostremosles la enseña Castellana
Que les llene de espanto y de terror
Y que al verla la raza Musulmana
Retroceda con gélido pavor.

Al Africa etc.

El soldado Español nunca vencido,
Con guerrero entusiasmo partirá,
Y al orgulloso Morø enaltecido
Su soberbia y su orgullo abatirá.

Al Africa etc.

Si acometen los Moros imprudentes
Aguardemos que lleguen sin temor;
Y cargando sobre ellos cual valientes
Sus turbas deshagamos con vigor.

Al Africa etc.

¡Que viva nuestra augusta Soberana
Y desplieguense al viento cien pendones!
Que á la cobarde raza lingitana
Ganaremos victorias á millones.

*¡Al Africa marchemos
Partamos sin tardar!
Que todos hoy debemos
La sangre derramar.*

Blas Manuel de Posada.

ADIOS.

Huid, huid veloces
Imágenes queridas,
Recuerdos placenteros
De dicha celestial:
Huid, que el aire pueblan
Mil cánticos guerreros,
E infunden al oírlos
Su mismo ardor marcial.
España resentida
Por torpe y vil ultraje,
Que el bárbaro africano
Cobarde la infirió,
Nos llama á la pelea
Con grito sobrehumano,
Porque es justa la causa
Que á darlo la movió.
¿Quién puede en este instante
Sentir afecto alguno,
Que al pátrio amor supere,
Y entibie su poder?

—¡España sobre todo!—
Quien tal hoy no sintiere,
Escóndase do nadie
Jamás le pueda ver.
Adios diga el amante
Al idolo que adora,
Suavisimo consuelo
Que encanta su existir;
Y marche, mientras ella
Plegaria dulce al cielo
Eleve, contemplando
Serena el porvenir.

Adios diga el esposo,
El hijo y el hermano,
Y en toda nuestra España
Se escuche el mismo adios.
Las cumbres de los montes
Ya el sol con su luz baña;
¡Corramos! no descienda,
Sin ir del moro en pós.

Valladolid 10 de Diciembre de 1859.

Miguel P. Navarro.

LOS DOS AMORES.

¡Ay del que siempre llorando
Pasa la vida!
¡Ay del que amor ocultando
No escucha un suspiro blando
De su querida!

—
¡Ay de mí! ¡no hallo consuelo!
¡Oh... desgraciado!
Ella, mi norte, mi cielo,
Mi esperanza, mi desvelo...
¿Háme olvidado!

—
¡Olvidarme!.. ¡Fiera suerte!
¡Ella olvidarme!
Antes que volver á verte,
Pérfida mía, la muerte
Quiero darme...

--
De este modo se quejaba
Un amante desdeñado,
Y un militar, que observaba,
Le dijo con ceño airado:

Militar.—¿Lloras porque una muger
No te ama!.. ¿No hay mas amor?

Amante.—No sé dó pueda caber
Que en un ángel seductor.

Militar.—¿Cuando el clarin de la guerra
Por todas partes se escucha,
Cuando nuestra ofensa es mucha...
¿No hay mas amor en la tierra?

Cuando se ha empañado el sol
De España, ¿tan bajo tu eres
Que te matas por mugeres?
¡Cobarde!

Amante.— ¡Soy Español!
Y tened, soldado, en cuenta
Que si repetís, villano,
La palabra, con la mano
He de vengar esta afrenta.

Militar.— ¡Así me gusta! Valiente
Demuestras ser, y á fé mia,
Que te convidó este día
A una copa de aguardiente.

Amante.— Acepto.

Militar.— ¡Viva la España!

Amante.— No me falta á mí valor,
Y marcharé á la campaña
A lidiar por nuestro honor.....
Oh! me batiré con saña
Y despues... ¡ay de mi amor!

*Benigno de Linares
y La-Madriz.*

A MI PATRIA.

Pronto verás, España denodada,
Tu pabellon mas limpio que el primero,
Y ostentarás tu frente coronada
De brillante diadema al mundo entero;
Despunta el sol de tu moderna gloria
Que oscuro hará tal vez al de tu historia...

¿Pretende acaso, que del mundo esclava
Sea la que del mundo fué señora?
¡Quien te propone una humillante traba
Cubierta de apariencia protectora,
Mal conoce tu orgullo soberano
Si por tanto baldón te dá la mano!

Y si quizá, con insolencia baja
Te dice alguno que eres *desmedida*,
Mira que el vil que de este modo te aja
Teme cobarde verte á ti temida....
Dile, *que has dado pruebas de valiente*,
Y *que nadie lo fué sin ser prudente*.

¿Es desmedido el pueblo que modesto
En oscuro rincón está ignorado
Si le dejan en paz, y acaba el resto
De su furor, al verse mancillado?

¿O deberá pagar con homenaje
Al que sus timbres, incivil ultraje!

Ah..! Basta, basta..! nunca miró España
La fuerza del que hollara sus blasones.
Puede, quien quiera, provocar su saña,
Que un ejército tiene de leones,
Terror del que despierta su fiereza,
Y admiración del mundo en la nobleza.

Y siempre vencedora, mas desea
Que al débil humillar, al poderoso;
Desprecia altiva el lauro que no sea
Recojido en combate muy dudoso,
Porque no ignora que es en mas tenido
El vencedor, si fuerte es el vencido.

Valladolid 22 de Octubre de 1859.

Bonifacio Navas y Ruiz.

¡NUESTRO EL SERRALLO ES YA!

IMPROVISACION.

¡Nuestro el Serrallo es ya! ¡Viva la Pátria!
¡Viva el pueblo Español! ¡Vivan los hijos
De Pelayo, del Cid, de los Guzmanes!
¡Que tiemble el sòlio musulman, que tiemble!
¡Cortés un tiempo á visitarnos vino!..
Le vamos á pagar la cortesía...
¡Ay de la chusma infiel! ¡Ay de los moros!
¡Los ocho siglos, que su planta infame
Holló nuestra Nacion, están grabados
Con un signo eternál en nuestro pecho.....
Del africano la reciente injuria
Hizo solo avivar el fuego oculto!..
¡Ilustres sombras de la Pátria mia,
Héroes invictos del muslin afrenta.
Reposad sin temor, que vuestros hijos
No mancharán jamás su nombre ilustre!
¡Nuestro el Serrallo es ya! Pero este choque
Un saludo es no mas de cortesía...
Quitar el polvo al toledano acero
Y dar una leccion á esos cobardes;
Que los hispanos recordar hacerles
Aquellos somos, que un glorioso dia
Les arrojamos con baldon eterno
De su querida Alhambra, y en el fango
Hoy su cetro verán, si así nos place.
¡Ay de la chusma infiel! ¡Ay de los moros!
¡Nuestro el Serrallo es ya! ¡Cantad victoria!
¡Con la ayuda de Dios, id sobre Tánger!

Valladolid 25 de Noviembre de 1859.

*Benigno de Linares
y La-Madriz.*

